

Capítulo 262 - ¿Maestro de garras o Chico-rata? - La Rata del Túnel: Provocando Problemas en Dos Mundos

- Capítulo 262 - ¿Maestro de garras o Chico-rata? - La Rata del Túnel: Provocando Problemas en Dos Mundos

Capítulo 262 - ¿Maestro de garras o Chico-rata? - La Rata del Túnel: Provocando Problemas en Dos Mundos

"¿Estás solo?" "Revisa tu correo electrónico." "¡Urgente! ¡Habla conmigo!" El mensaje apareció en la pantalla de Belinda mientras buscaba alcanzar la puntuación máxima en Wacky Death Racers 2000. Ella pilotaba su vehículo favorito, el Buzzwagon, junto a su psicoático compañero, Castor Diente. La gente decía que instalar un inyector de combustible nitro en el Buzzwagon era una pérdida de tiempo por su escasa gasolina. Pero, desde la perspectiva de Belinda, el combustible era sencillo. Solo había que adelantar en la bajada al Chugalug-Boozemobile y lanzar rápidamente a su castor. Ni Luke ni Blubberbear eran luchadores efectivos cuando estaban ebrios, y, en realidad, siempre estaban ebrios. Castor Diente los eliminó a ambos y luego dirigió la máquina alimentada por alcohol hasta detenerse en la base de la colina. Belinda cargó suficiente alcohol para alimentar el inyector y fabricó una docena de cócteles Molotov para lanzar. Dos minutos después, una hilera de restos ardientes demostraba la precisión de Castor Diente con explosivos, y solo quedaban en carrera ella y Dick. Dick confiaba en su propio inyector para impulsar su pesado vehículo y cruzar la línea de meta, sin esperar que el Buzzwagon lo pasara y una sierra montada horizontalmente cortara su coche, quitándole la parte superior del cráneo. Su perro se rió y cambió de bando instantáneamente. Cuando estaban a punto de cruzar la meta, el mensaje de Milo apareció en su pantalla. Ella terminó la carrera pero perdió puntos por no poder perseguir a todos los espectadores. Castor Diente y Mutley salvaron el día lanzando el último cóctel Molotov y eliminando a suficientes espectadores para que ella se colocara en primer lugar en la División Oeste. La próxima semana, ingresaría en la Copa Europea en Praga. "Milo, esto mejor que sea bueno, o estaré ordenando un castor y una motosierra." La amenaza implícita en su voz detuvo a Milo. Nada en su pensamiento conducía a esa frase. "¿Estás sola? Esto es muy importante. Sea lo que sea que hagas, ¡no dejes que te administren medicación ni te metan en un capullo!" Eso la asustó, porque Milo parecía temeroso. "Estoy sola. ¿Qué está pasando?" "Llegaré en un minuto. No llares a seguridad cuando aparezca, y nada de castores o motosierras." La conexión se cortó, dejándola intrigada. Cuatro minutos con treinta y siete segundos después, una tapa de ventilación se abrió y una figura cayó en la habitación, aterrizando en cuclillas, apoyada en manos y cola. Si no le hubiera advertido, ella habría activado el botón de pánico y buscado el taser en un bolsillo lateral de su silla. En cambio, permaneció muy quieta, con la mano cercana al taser. La ayudó que la figura, vestida con armadura corporal futurista, fuera más baja y delgada que ella. Probablemente era Milo... pero no se relajó hasta que él se quitó el casco. "Hola." "Hola. Tengo

tantas preguntas que no sé por dónde empezar. ¿Por qué te cueles por los techos disfrazado? En serio, ¿vas a comenzar a combatir el crimen en la ciudad, asistir a una fiesta de disfraces o a una convención de cómics? Me parece bien, siempre que me involucres y me consigas un disfraz como el tuyo." Hizo una pausa. "En serio, ¿qué está pasando?" Milo miró su traje y luego sonrió. "Acepto el reto. Traje un disfraz para ti." Algo se movió sobre la abertura, y vio un pequeño dron dejando un paquete. Milo extendió un traje en el piso. Parecía sus guantes. "¿Cuál será tu nombre? Le pondré una letra en el pecho." "¿Me hiciste un disfraz? ¿Para qué sirve? ¿Es como mis guantes?" Asintió. "Eso espero. Pero todavía no lo he calibrado para ti. Solo obtuve tus registros médicos hace una hora y necesito hacer un análisis completo antes de saber qué te pasa. Luego, puedo programar el traje para ayudarte. Funciona igual que los guantes, pero no sé exactamente cómo te afectará. Quizá no tengamos mucho tiempo. Victor planea secuestrarte en uno o dos días y llevarte a algún lugar hasta que cumplas 18. Además, tus médicos, que trabajan para Victor y no para tu padre, se traicionarán, te secuestrarán y te exigirán rescate. Quieren meterte en un capullo y ponerte en coma inducido médico. Es común que los pacientes sean trasladados así para tratamiento." Belinda se masajeó las sienes. "Y mi querido papá todavía me presiona para que firme papeles muy sospechosos con respecto a mis fondos fiduciarios y tratamiento médico. La buena noticia es que mi capullo ya fue recalibrado y mejorado, y mañana podré volver a jugar. Incluso a mi papá le alegra eso, me anima a jugar más. Así que, quizá, tres grupos diferentes quieren secuestrarme para mantenerme segura y manejar mis fondos." Miró alrededor de sus habitaciones, observando las cámaras. "Desactivaste las cámaras, ¿verdad? Nunca aparecerías así, revelando secretos o mostrando tu disfraz de Chico-rata, si existiera la posibilidad de que alguien te vea." "¿Eso no es un disfraz de Chico-rata! Es armadura avanzada con capacidades de vigilancia y sigilo... y no tiene logo ni una gran R en el pecho." Milo concluía que, si querría hacer un disfraz de superhéroe, no cambiaría mucho. No le iba a decir nada sobre los tasers o garras. "¿Por qué el mío no tiene armadura ni habilidades de sigilo? ¿Cómo voy a luchar contra el crimen?" No sabía hacia dónde se dirigía la charla, pero divertirla desconcertando a Milo le parecía entretenido. "Aún no la tienen. La acabo de hacer. La próxima será mejor." En cuanto dijo eso, advirtió su error. Ella le sonrió maliciosamente. "¿La acabaste de hacer? Eso significa que hiciste los guantes. Lo que implica que no solo trabajas para el Maestro de Garras, ¿verdad? Y no vives en la Habitat todo el tiempo. ¿Eres un misterioso multimillonario con doble identidad?" Milo respiró profundo; no había más tiempo para esconderse. "Vivo en la Hab. He vivido allí durante años. Nunca me voy. Sí, hice el traje y sí, no solo trabajo para el Maestro de Garras. Lo poseo. El Maestro de Garras trabaja para mí. Venden mis inventos y ayudan en otras cosas, como evitar ser atrapados por la policía. Pero debemos concentrarnos en ti. Se nos acaba el tiempo, y no sé qué hacer. No estoy seguro de que el traje sea lo suficiente eficaz para sacarte de aquí como entré." Belinda suspiró; había sido divertido por un momento. "Tienes razón. Eric está jugando a ser papá y Victor a ser el villano. Pero ahora, tú me dices que mis doctores trabajan para un tercer grupo que también me busca. Cualquiera de ellos podría decidir atraparme en cualquier momento. Poco puedo hacer para detenerlos. Cuando dos enfermeros sujetan a la paciente problemática y un doctor me inyecta un sedante, se apagan las luces. Ya me pasó varias veces cuando era más joven y 'difícil'. Podría instalar botones de pánico para llamar a mi tío Victor y a Eric si es papá quien intenta robarme, o a Disney, si es Victor. Pero eso no funciona bien cuando ambos quieren lo mismo. Confío en Eric, pero está muy metido con los dos. No puedo arriesgarme a entrar en el capullo mañana, cuando lo traigan. Tal vez nunca pueda salir. Sería sospechoso si me niego a usarlo."

Levantó la vista hacia la rejilla de ventilación. "¿Cómo llegaste aquí?" "A través de los conductos y túneles. El hábitat cuenta con una red de ellos. Los he usado durante años para moverme sin que nadie me vea." Belinda meditaba sobre sus opciones. "Necesito salir de aquí y, para eso, no puedo usar mi silla de ruedas. Es demasiado fácil que la rastreen. Papá está obsesionado con saber siempre dónde estoy." Movi6 su silla hasta el traje y recogió una pieza de 6l. "Parece que cada pieza se conecta con las dem6s. Cuéntame c6mo funciona." Milo, m6s contento de hablar sobre algo en lo que se encontraba m6s seguro, evit6 la charla sobre superh6roes y ayudantes. Necesitaba leer m6s c6mics para entender mejor las bromas. "Lo hacen. Puedo enseñarte c6mo sellarlas y unir las. La parte superior e inferior del torso van primero. Las conexiones son iguales a las de un c6psula MK7, y realizar6 un diagn6stico constante despu6s de calibrarlo. Podr6 darte m6s control de inmediato o necesitar un mes calibrando el traje a tu sistema nervioso. No sabr6 m6s hasta hacer algunas pruebas." Belinda neg6 con la cabeza. "Es bueno saberlo, y gracias por ser honesto, pero no esperar6. Las guantes funcionan; eso es suficiente para m6. Me pondr6 este traje ahora. Puedo intentarlo sola, o t6 me ayudas." Belinda ya no sent6a ninguna vergüenza tras a6os de ser manipulada, examinada y obligada a estar casi desnuda en camas u hospitales o c6psulas. Pero le sorprendió que Milo simplemente encogiera los hombros y aceptara ayudar.

Parecía m6s preocupado por el siguiente paso y todav6a nervioso por acompa6arla. "¿C6mo vamos a sacarte de aqu6? ¿Te dejar6n visitar la Secci6n E con la pandilla por un tiempo? O puedo crear un alboroto para intentar colarte sin que te detecten." Ella se6al6 los conductos. "De la misma forma en que entraste. ¿Qu6 tan dif6cil puede ser? Solo tienes que ayudar a una chica inv6lida y torpe con habilidades motoras deficitarias a meterse en un equipo experimental y arrastrarme por cientos de metros de túneles estrechos. Eso deber6a ser f6cil para un superh6roe experimentado como El Maestro de las Garras." "¿Maestro de las Garras? ¿Qu6...?" "Es uno de esos nombres que, si el h6roe no escoge primero, un reportero audaz lo llama y se queda para siempre." Milo se program6 en su sistema para investigar c6mics antes de que las cosas se salieran de control. No conoc6a esas reglas.